



ANFITIACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



LECTIO DIVINA DOMINGO XXII PER ANNUM CICLO C

Texto: LUCAS 14,1.7-14

Pbro. Gabriel Jaime Gómez G. (Lic. en Teología Bíblica PUG, doctorando en teología UPB)

“Quien quiera predicar, primero debe estar dispuesto a dejarse conmover por la Palabra y a hacerla carne en su existencia concreta” (Evangelii Gaudium 150)

PREPARACIÓN

Oh, Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo,
Inspírame siempre lo que debo pensar,
lo que debo decir, cómo debo decirlo,
lo que debo callar, cómo debo actuar,
lo que debo hacer, para gloria de Dios,
bien de las almas y mi propia Santificación.
Espíritu Santo, dame agudeza para entender,

capacidad para retener, método y facultad para
aprender,
sutileza para interpretar, gracia y eficacia para
hablar.
Dame acierto al empezar, dirección al progresar,
y perfección al acabar.
Amén.

I. LECTIO: ¿Qué dice el texto?

*1 Un sábado, entró él en casa de uno de los principales fariseos para comer y ellos le estaban espiando.
7 Notando que los convidados escogían los primeros puestos, les decía una parábola: 8 «Cuando te conviden a una boda, no te sientes en el puesto principal, no sea que hayan convidado a otro de más categoría que tú; 9 y venga el que los convidó a ti y al otro, y te diga: “Cédele el puesto a este”. Entonces, avergonzado, irás a ocupar el último puesto. 10 Al revés, cuando te conviden, vete a sentarte en el último puesto, para que, cuando venga el que te convidó, te diga: “Amigo, sube más”. Entonces quedarás muy bien ante todos los comensales. 11 Porque todo el que se enaltece será humillado; y el que se humilla será enaltecido».
12 Y dijo al que lo había invitado: «Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque corresponderán invitándote, y quedarás pagado.
13 Cuando des un banquete, invita a pobres, lisiados, cojos y ciegos; 14 y serás bienaventurado, porque no pueden pagarte; te pagarán en la resurrección de los justos».*

Preguntas para reconstruir el texto:

1. ¿Qué día entró Jesús en una casa? ¿De quién era la casa? ¿Para qué entró?
2. ¿Qué vio Jesús en el banquete?
3. ¿Qué parábola escoge Jesús para instruir? ¿Qué hacen los personajes?
4. ¿Qué le plantea al fariseo que lo invitó a comer?
5. ¿Quiénes deben ser los verdaderos invitados a la cena?

Hemos entrado ya en una nueva etapa en la lectura del Evangelio de Lucas y empieza Jesús a hacer algunas advertencias a sus oyentes (13,22-14,35).

Una comida se convierte en el escenario de tres textos seguidos en el evangelio (14,1-6; 14,7-14 y 14,15-24).

El comportamiento en un banquete es el hilo conductor del texto de los vv.7-14 y tiene dos partes: Los comensales (escogen puestos) y el anfitrión.

La boda es el ejemplo del banquete porque es lo más común para celebrar este tipo de comidas y en la antigüedad el puesto en el banquete se daba de acuerdo al estrato social.

El interés de Lucas va más allá de las normas de urbanidad de la cena y plantea en los vv.12-14 todo el sentido social del evangelista.

El evangelista está convencido de que la resurrección de los justos sucederá en la parusía (la venida del Señor) y ello configurará una comunidad mesiánica.

En el contexto de la liturgia dominical, la instrucción fundamental es la de la humillación (Primera lectura) que configura al discípulo para participar adecuadamente en el banquete



ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



(Evangelio) que Dios prepara para sus fieles, acercándolos cada vez más a la salvación de ellos inscritos (Segunda lectura).

La salvación aparece claramente como un banquete servido por Dios para aquellos que siendo pequeños saben reconocer su necesidad delante del Señor y se acercan a Él.

Otros textos: Eclesiástico 3, 17-20. 28-29 / Sal 68(67), 4-5ac. 6-7ab. 10-11 / Hebreos 12, 18-19. 22-24a.

II. MEDITATIO: ¿Qué me dice el texto?

1. ¿Soy capaz de “sentarme” con aquellos que son distintos a mi en pensamiento, creencias, cultura, etc.?
2. ¿Me siento mejor que los demás?
3. ¿Busco aparecer y ser reconocido? ¿Me siento bien cuando soy el centro de atracción?
4. ¿Considero que soy humilde?
5. ¿He reconocido que el camino más seguro para ser humilde es la humillación? ¿Lo estoy asumiendo?
6. ¿Qué cosas concretas me dice esta palabra hoy a mí?

III. ORATIO: ¿Qué le digo a Dios a partir del texto?

Oremos con un trozo del Salmo 68(67)

*Los justos se alegran,
gozan en la presencia de Dios,
rebotando de alegría.
Canten a Dios, toquen a su nombre;
su nombre es el Señor.*

*Padre de huérfanos, protector de viudas,
Dios vive en su santa morada.
Dios prepara casa a los desvalidos,*

libera a los cautivos y los enriquece.

*Derramaste en tu heredad,
oh, Dios, una lluvia copiosa,
aliviaste la tierra extenuada;
y tu rebaño habitó en la tierra
que tu bondad, oh, Dios,
preparó para los pobres.*

IV. CONTEMPLATIO: ¿Cómo interiorizo el mensaje?

Para el momento de la contemplación podemos repetir varias veces este versículo o frase: «**El que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido**»

V. ACTIO: ¿A qué me comprometo?

¿A qué acciones concretas me lleva este evangelio?

Haré mi examen de conciencia sobre mi vida y mis servicios: ¿los hago para sentirme bien y buscarme a mí mismo o para servir a los demás en fraternidad?.

¿Qué elementos puedo dar a mi comunidad o en mi entorno a partir del texto?

Cuando des un banquete, invita a pobres, lisiados, cojos y ciegos. Hagamos algo como comunidad y grupo por esta población.